

La canción polifónica medieval y renacentista

Resumen de características

ARS NOVA (XIV)	De dos a cuatro voces (canto + tenor) Extensión total en torno a octava + quinta Sin tercera en el acorde final Formas fijas (ballade, rondeau, virelai)
RENACIMIENTO TEMPRANO (XV)	Tres o cuatro voces (canto + tenor) Extensión total en torno a dos octavas Sin tercera en el acorde final Formas fijas (ballade, rondeau, virelai)
RENACIMIENTO MEDIO (XV-XVI)	Cuatro voces de canto (SCTB) Extensión total superior a dos octavas Puede haber tercera en el acorde final Formas basadas en motete o canción popular
RENACIMIENTO FINAL (XVI)	Cuatro o más voces de canto (SCTB) Extensión total próxima a tres octavas Con tercera en el acorde final Formas basadas en motete o canción popular

Detalles

Número y tipo de voces Hasta finales del XV se mantiene la distinción entre voces de canto (notas más breves, texto) y voces tenor (notas largas, sin texto). Las primeras canciones son a dos voces (canto y tenor) y pronto se comienzan a hacer a tres (canto y dos tenores, habitualmente).

En el Renacimiento medio desaparece la función tenor y todas las voces son de canto, distribuidas en cuatro tesituras: soprano, contralto, tenor y bajo. Se utilizan recursos como la imitación o el contraste de texturas y técnicas, como en el motete. En el Renacimiento final se amplía el número de voces a cinco y seis.

Modo y armonía Hasta finales del XV el modo lo determina con claridad el tenor; las otras voces realizan consonancias de quinta y octava con esta voz. En el Renacimiento se empieza a considerar como consonancias a las terceras y sextas, y en el Renacimiento medio se suele incluir ya la tercera mayor en alguna de las voces al final de la composición, algo que es habitual en el Renacimiento final.

Con la desaparición de la función de tenor el modo pasa a ser más una cuestión de conjunto de las voces, y es el «acorde» final —y no una sola nota— quien determina el modo.

Ámbito y tesituras En principio las tesituras de las voces están muy próximas (generalmente contralto para las voces de canto y tenor para el resto) y el ámbito total (de la nota más grave de la voz más grave a la nota más aguda de la voz más aguda) es reducido, en torno a una octava y una quinta. Progresivamente se amplía, llegando a dos octavas en el Renacimiento temprano. Con la separación de tesituras de las voces (SCTB) se superan las dos octavas y en el Renacimiento final se alcanzarán incluso las tres octavas.

Forma Hasta finales del XV se continúan utilizando las formas fijas (*ballade, rondeau, virelai*). A partir del Renacimiento medio se abandonan estas formas y aparecen otras nuevas que toman como modelo el motete o la canción monódica popular; entre estas formas nuevas están el madrigal italiano o el villancico y el romance españoles.